

Apuntes reflexivos sobre el realismo analógico y la subjetividad como constitutivos analógicos de la realidad vital

Myriam García Piedras
Instituto Politécnico Nacional
mygarciap@ipn.mx, myriamache@hotmail.com

Resumen

La presente exposición busca encontrar ligas entre el realismo analógico y la subjetividad. En su generalidad, el realismo, tanto en su vertiente filosófica como en la científica, plantea que la realidad existe independiente del sujeto, tratando de obtener pretensiones de verdad objetiva. El relativismo posmoderno debilita la confianza en el entendimiento humano para conocer la realidad. El realismo analógico tiene la fortaleza de encontrar la proporcionalidad entre la realidad y la intencionalidad de la conciencia del sujeto. El sujeto es una de las partes de la realidad; ambos conforman el devenir de la vida. Encuentro en el realismo analógico, la potencia teórica de implicar al sujeto con la realidad, la cual no se reduce a la materia. La realidad es analógica y compleja como la vida misma. Encuentro en la Hermenéutica Analógica, la fundamentación teórica-metodológica de la presente reflexión.

Palabras clave: realismo analógico, subjetividad, objetividad, epistemología, conciencia, mecánica cuántica.

Abstract

This exhibition seeks links between analogical realism and subjectivity. In general terms both philosophical and scientific realism propose that reality exists independently of the subject, attempting to make claims about objective truth. On the other hand, postmodernism seeks to weaken reality. Analogical realism has the strength of finding the proportionality between reality and intentionality. The subject is a component of reality; together, they shape the future of life. I find in analogical realism, the theoretical power of involving the subject with reality, which is not reduced to matter. Reality is analogous and complex like life itself. I find in Analogical Hermeneutics, the theoretical-methodological foundation of the present reflection.

Key words: analogical realism, subjectivity, objectivity, epistemology, consciousness, quantum mechanics

Introducción

Iniciaré con algunos presupuestos: 1) Cuestionar sobre lo que existe, invita a cavilar sobre la vida en todas sus manifestaciones: desde las regiones micros hasta macroscópicas. No hay separación entre ambas. Por ende, la realidad se puede interpretar como el *ser de la vida* o la realidad vital. 2) Concibo a la realidad como todo lo existente, más allá del ámbito humano. Retomo el concepto de uni-verso: que remite a lo diverso unificado. Meditar sobre la realidad es pensar por la realidad cósmica y la especie humana es una de sus partes. 3) Reflexionar sobre la realidad no se puede reducir a lo que es tangible, visible o representable. 4) El construir ciertos marcos epistemológicos y metodológicos a partir de una cierta racionalidad o de ciertos marcos teóricos no implica que se pueda acceder a lo que existe, tal cual *es*. La realidad no se reduce a la materia. 5) En su generalidad, los llamados realismos filosóficos como los realismos científicos tienden a plantear que la realidad existe independientemente del sujeto. 6) Paulatinamente, tanto en el terreno de lo social como en el científico, la realidad se ha acotado a lo tangible, lo que se puede representar de forma cuantificable, sobre todo en las sociedades capitalistas que posicionan el consumo como uno de sus máximos referentes “vitales”. 7) Pensar, analizar y reflexionar sobre la realidad tiene implicaciones en todos los órdenes de la vida y del conocimiento. Esto es, se construyen marcos teóricos con respecto a lo social, político, científico, económico; en el arte, el medio ambiente, la educación y por supuesto en la filosofía. 8) Es importante matizar que el ser humano es una de las partes constitutivas y constituyentes de la realidad y/o el ser de la vida. Es una de las partes de la realidad social, política, científica, filosófica. Dependiendo de cómo se concibe la realidad tendrá impacto en todos los órdenes de la vida. El método positivista enarbola el realismo científico y niega a la filosofía, sobre todo las discusiones metafísicas, según requiere centrarse en la realidad de lo dado y no en la especulación (Bunge, 2007). El método positivo regionalizó el conocimiento. Cada ciencia y/o disciplina edificó sus propios campos semánticos, teorizando su propio “objeto de estudio”, hasta llegar a la especialización. Metafóricamente, el regionalismo disciplinar se asemeja a un pastel que ha sido cortado en rebanadas y, cada rebanada es una ciencia que trabaja de forma aislada. Lo cual legitima que la realidad está fragmentada. Esto conduce a limitar las conexiones que existen entre las diferentes regiones de la realidad. Tal

parece que el realismo científico y el realismo filosófico son antitéticos. Sin embargo, ambos admiten la existencia de un mundo independiente del sujeto. Asimismo, ambas teorizan sobre las formas de representar la realidad. En su mayoría, el realismo científico trabaja con términos unívocos de orden matemático operando con proposiciones verdaderas y predictivas, sobre todo busca alcanzar la objetividad, teniendo como propósito desarrollar los métodos experimentales que son necesarios en los avances científicos y tecnológicos. La naturaleza se ha convertido en un gran laboratorio que requiere ser representada con la mayor claridad posible, esto es mediante el lenguaje matemático o de variables que sintetizan valores numéricos, suscribiendo el lenguaje científico por excelencia. No es gratuito que el positivismo, el positivismo lógico y la filosofía analítica legitiman el conocimiento científico por la “supuesta” claridad en el lenguaje que representan formas de abstracción inigualables. Desafortunadamente ha tenido el riesgo de edificar una especie de metalenguaje. Sobre todo de parte del realismo semántico, el cual busca obtener proposiciones de verdad, esta última como correspondencia (Hacking, 1996). Los mecanismos de veracidad se legitiman mediante el enunciado y lo que enuncia, lo que importa es la referencia que proporcionan los campos semánticos y no la complejidad de la realidad. La realidad queda subsumida por la representación de los enunciados científicos, tienen mayor primacía en el modelo de la física clásica que tiende a concebir a la realidad de forma mecanicista, operando por causas y efectos que pueden ser comprobados mediante un metalenguaje.

Por su parte, el realismo filosófico plantea que la realidad existe independiente del sujeto y sitúa parte de la discusión sobre los distintos procesos cognitivos de acceder a esta. Planteamientos que teorizan el realismo ingenuo, el crítico y el metafísico. En la presente no me adentraré en tales discusiones. Los realismos científico y filosófico parecen antitéticos, ambos sostienen que la realidad existe independientemente del sujeto. Como si el sujeto no fuese una de las partes constitutivas del ser de la vida.

Contextos históricos y consecuencias

Gran parte de la modernidad eurocéntrica occidental impuso una concepción determinada sobre la realidad y/o el ser de la vida. Heidegger, en *La Época de la Imagen del Mundo*, analiza el dominio que ejerce la razón moderna sobre la naturaleza, entendida ésta última como *physis*, que es la matematización de la naturaleza de orden cuantificable, permitiendo el desarrollo de las ciencias físico-matemáticas; esto es posible cuando el humano se transforma en sujeto, ente activo que supuestamente domina a la naturaleza, reduciendo a ésta como objeto del conocimiento. El sujeto moderno representa el mundo a partir de la imagen que él construye de sí mismo, proyecta una imagen que según él puede dominar. Se puede decir que es la reificación del mundo representado por parte del sujeto occidental. Ballesteros (1997) apunta que la naturaleza se puede pesar, medir, calcular, intercambiar, etcétera. La representación es una categoría clave en el desarrollo de la ciencia moderna. Re-presentar es volver a presentar lo ya presente, es la imagen representada que el sujeto construye de la realidad. Una realidad que se puede moldear por el lenguaje científico. La re-presentación busca significar las propiedades, cualidades, relaciones, características, edificando un campo semántico unívoco y lineal. Un lenguaje capaz de representar la naturaleza. La realidad se representa por un lenguaje que puede controlar y manipularla. Por su parte, la física clásica explica cómo las leyes de la naturaleza operan por causas y efectos deterministas, conduciendo a la mecanización de la vida. Newton (1983) enfatiza que la naturaleza se asemeja a una gran maquinaria que opera bajo las leyes de causa y efecto. Aparentemente las hermenéuticas positivas, como las nombra Beuchot (1997), inciden en mayor medida en las ciencias naturales y experimentales. Sin embargo, Beuchot plantea que el método positivo alcanzó a todas las disciplinas. Se infiere, se ha llegado a un nivel de mecanización de la vida, sobre todo con las nuevas tecnologías. De igual forma, en las ciencias sociales se usan ciertas categorías de las ciencias naturales, como el lenguaje matemático, el concepto de ley, esta última se usa para explicar las leyes del mercado, en la economía capitalista; las leyes de la historia en el materialismo histórico. Las matemáticas cuantificables cobran terreno en la reproducción ampliada del capital, en las cifras las estadísticas que miden la pobreza, la desigualdad, el ingreso *per cápita*, etcétera. En la política, la participación democrática se ha reducido al número de votantes. Hoy cada vez más los metadatos, los algoritmos se han ubicado como formas de biocontrol. La cuantificación tiene importancia en una concepción materialista de la realidad. Esto conlleva el riesgo de reducir la complejidad de la vida a una simple realidad materialista, sobre todo bajo una concepción mecanicista de causas y efectos, condición necesaria que requiere el sistema capitalista para imponerse hegemónicamente.

Deconstrucción y posmodernidad

En el texto: *La filosofía y espejo de la naturaleza* de Rorty (1995), se plantea que existe una cierta ingenuidad en considerar que la mente humana es análoga a un espejo capaz de representar fielmente la realidad. Señala como los filósofos racionalistas como Descartes, Kant y los filósofos analíticos, han tratado de clarificar el lenguaje como un espejo que puede reflejar, designar objetividad en el conocimiento, a la manera de un pacto entre la mente y el lenguaje, sobre todo las que propulsan las filosofías analíticas y el positivismo lógico que legitiman el conocimiento científico. Para Rorty esto no es posible, debido

a que concurren intereses del poder, que impactan en lo social, científico y político, filosófico, etcétera, por lo que la supuesta objetividad es una quimera; ya que en los significados se ocultan intereses del poder. De lo anterior se deduce que la “representación” no es neutral, a pesar de que busca la objetividad. En su generalidad, los realistas enfatizan que la realidad existe independiente del sujeto. Mientras que los idealistas enfatizan qué es la razón, la que accede al conocimiento del mundo. Ambas se correlacionan en edificar marcos del conocimiento que dictan cómo es la realidad, cómo se representa, cual es la facultad idónea para acceder a esta. Tienen como propósito obtener las pretensiones de verdad y/o certeza que inciden en todos los órdenes del conocimiento: económico, social, político, educativo, artístico, filosófico. Rorty (1990) desarrolla el *giro lingüístico* el cual se suscribe como una categoría necesaria en la deconstrucción del esencialismo, sobre todo platónico, así como los conceptos de objetividad y de verdad. Se encuentra una liga discursiva que algunos pensadores occidentales han realizado una crítica a la modernidad occidental. Vattimo sigue a Nietzsche y apunta que la época moderna llegó a su fin mediante la crítica de una racionalidad ordenada. Heidegger (1997) cuestiona la idea de que la realidad es un sistema racional de causas y de efectos y que la objetividad científica puede representar a esta, tal cual *es*, y por ende dominarla.

Es muy sincrónico cómo en la primera mitad del siglo XX, se da el *giro cuántico*, con el desarrollo de la física de partículas. El átomo se consideraba como la partícula más pequeña, fue diseminado, produciendo una especie de entredichos sobre las leyes de la física clásica. Se ponen en tela de juicio los conceptos de ley, causa-efecto, verdad, objetividad, certeza, representación. Aunque la fragmentación del átomo condujo a otra forma del poder, sobre todo en el reino de lo microcósmico. Esto impacta tanto en el realismo como en el idealismo. Ninguno puede legitimar ni aseverar de forma clara y distinta cómo es el mundo, ni como se representa. Si bien, con el desarrollo de la mecánica cuántica se fabricó y detonó la bomba atómica, la cual es el signo inequívoco de la racionalidad-irracional, término de Horkheimer que da por finiquitado la racionalidad de la Ilustración. La unidad totalizadora del mundo se fragmentó, se destruyó. Bajo una hermenéutica analógica, encuentro cómo la detonación de la bomba atómica ha impactado en lo social, sobre todo en los llamados movimientos posmodernos. Vásquez Rocca (2011) sostiene que se deconstruyen las oposiciones binarias como: sujeto/ objeto, apariencia/realidad, voz/escritura, etc., que legitima a una metafísica binaria, la cual privilegia la realidad sobre la apariencia, la razón, sobre la naturaleza, conduciendo a una especie de destotalización del mundo que pretendió eliminar la unidad como totalidad. Ha sido el fin de los metarrelatos con pretensiones de universalidad totalizadora. No se puede seguir perpetuando un lenguaje general, más bien aparecen una multiplicidad de discursos. Se requiere legitimar las diversas instituciones y las diversas prácticas sociales, políticas, las distintas legislaciones y las distintas éticas [3].

El impacto del descubrimiento de las partículas subatómicas condujo al poder hegemónico hacia un nuevo intento por reificar la precepción cuantificable y que potencializa el desarrollo de la cuarta, quinta y sexta revolución industrial. Sin embargo, trato de indicar que no se reifica el poder hegemónico, sino su percepción de la realidad, generalmente el “positum”, estudiado. El rigor de algunas ciencias ha quedado subsumido por ciertas agendas propagandísticas; como puede ser la biología, la genética, la medicina, la zoología, etcétera, en aras del transhumanismo, la transexualidad, las trans-especies, las trans-edades, entre otras. En el ámbito de lo social, de lo cotidiano, metafóricamente la realidad se ha fragmentado como el átomo en partículas. Las hermenéuticas equívocas sostienen que -todo vale-. Los neonarcismos han crecido exponencialmente. Lipovetsky (1986) apunta que el individualismo, el atomismo social ha desplazado a la construcción de la política, el bien social, la justicia. Los intereses individuales están por encima de lo social y colectivo. Los medios masivos han sido un factor clave para propulsar el hedonismo posmoderno, el culto al cuerpo, el individualismo. La realidad se ha virtualizado en aras de la banalidad y del consumo. En su obra, *El Crimen Perfecto*, Baudrillard (2000) apunta que la realidad ha sido asesinada, exterminada por la simulación, mostrando la transparencia del mal. El espacio cibernético acelera el asesinato de la realidad. La ilusión material del mundo se esconde detrás de la apariencia virtual, ahí reside su propio crimen. Žižek (1998) ha nombrado “tecnologías opacas” a las tecnologías del espacio cibernético, de los microchips, de los *gadgets*, en las cuales, los usuarios son cada vez más dependientes. La mayoría de los usuarios no saben cómo operan estos. Bajo este contexto se viraliza la posverdad, la propaganda ideológica que suplanta el conocimiento.

Transiciones

Se plantea, el humano es una de las partes constitutivas y constituyentes de lo que existe, o sea, de la realidad vital. El humano no es externo a la realidad, ni tampoco asemeja a un espectador pasivo que mira la realidad detrás de una vitrina. Se le excluye de la posibilidad de generar transformaciones a favor de la justicia social, de la solidaridad, de la paz, un mayor equilibrio entre el medio ambiente y los procesos productivos. Heidegger (1997) apunta que el concepto de sujeto es activo mientras el objeto es pasivo. Si al humano no se le concibe como un sujeto activo en el devenir de la realidad, hay poca posibilidad de generar mejores mundos posibles. Si se le concibe como un objeto externo a la vida, se exagera la mecanización y la tecnificación de la vida que el sistema requiere. No es gratuito el desarrollo de la cuarta, quinta y sexta revolución industrial, que potencializan el espacio cibernético, la inteligencia artificial, la robotización, las neurociencias, el control de los climas

que están teniendo impacto en casi todos los órdenes de la vida, sin embargo, lo que esconden, es la potencialización de la eficiencia en el mercado. En la conferencia *La filosofía en la crisis de la humanidad europea*, Husserl cuestiona la ciencia objetiva, descriptiva, de orden cuantificable, sobre todo porque ha dejado de lado el subjetivismo, sin este último la propia ciencia sería inexplicable (Husserl, 1935, como se citó en Wrehde, 2008). Para el filósofo alemán, el discurso científico ha olvidado el *Lebenswelt* o *el mundo de la vida*, en el cual conviven tanto investigadores, pensadores, como todos los seres humanos. A pesar de que Husserl se apoya en el método cartesiano, se desvincula de este al propulsar la *conciencia subjetiva* e invita a recobrar el espacio íntimo del sujeto como una de las partes constitutivas del mundo de la vida [1]. La *epojé* husserliana pone entre paréntesis la consciencia del sujeto y lo invita a encontrar la experiencia de su existencia en el mundo, como un ser existente y no como un ente objetivable, expuesto solo para los datos de la ciencia. La *epojé* husserliana está situando entre paréntesis todas las teorías previas o presuposiciones que occidente edificó sobre la realidad. Encuentro en la Hermenéutica Analógica un horizonte expansivo de encontrar senderos para salir de la tremenda crisis en la cual estamos insertos como humanidad, y que la pandemia del SARS-CoV-2 hizo evidente. Redimensionar la correcta comprensión sobre lo que la realidad es. Considero que se requiere redimensionar la importancia de la realidad. Un realismo incluyente, en donde todos los seres humanos somos co-partícipes. Legítimar que el humano es independiente de la realidad, exacerba las formas del biocontrol. Aceptar que los humanos somos una de las partes constitutivas de la realidad invita en resarcir a la vida como realidad totalizadora y con esto se propulsan idealidades en la construcción de mejores mundos posibles, en todos los órdenes de la vida social, política, medioambiental, económica, etcétera.

Realismo analógico y subjetividad

El realismo analógico, propuesto por el filósofo mexicano Mauricio Beuchot, es conocido por su capacidad de hilar los supuestos opuestos: la inclusión del sujeto en la realidad. Uno de sus presupuestos reside en cómo el sujeto dota de colores a los objetos (Jerez, 2015). Es importante señalar que el físico Young planteó, por primera vez, la teoría de los tres colores; sostuvo que la visión del color es producto de los conos de la retina, que son sensibles al rojo, verde y azul. La percepción de cualquier otro color se debe a la combinación de los primarios. Por lo que el color se codifica por los conos distintos que absorben, en forma selectiva, las longitudes de las ondas de luz cortas, medias o largas (Peirce, 2007). Dicho lo anterior, se infiere que las propiedades, cualidades, características de los entes se conocen mediante la interacción de éstas y el sujeto. John Searle (1996) plantea sobre el emergentismo y la intencionalidad de la consciencia. Lo cual implica que el conocimiento sobre la realidad no puede ser de orden reduccionista. Por el contrario, emerge a partir de una sinergia de múltiples factores, haciendo referencia a la mente. Esto es, el conocimiento sobre la realidad es producto de la suma de todas las partes, aunque paradójicamente apunta que la realidad existe independiente del sujeto y que, sin embargo, está en contra de cualquier forma de dualismo entre materia y mente.

De lo anterior deduzco, el humano tiene facultades neurocognitivas que nombró neuroepistémicas como facultades propias de nuestra naturaleza. Mejía (2012) describe la morfología cerebral, la cual está constituida por el lóbulo frontal, el cual ejercita el pensamiento imaginativo y creativo, la resolución de problemas, el juicio, el intelecto, la atención, el pensamiento abstracto, el cálculo y la orientación. El lóbulo parietal está constituido por el córtex sensorial y el córtex motor, gracias a estos se dan los flujos de información entre la médula espinal y los movimientos corporales. El lóbulo temporal ejercita las memorias: auditivas, visuales, comprensión del habla, el área de la broca, área en donde se sitúan las neuronas espejo, (neuronas de la empatía), así como el sistema límbico, que es el centro de las emociones (...) a pesar de que las áreas cerebrales están localizadas, la actividad neuro cerebral se interconecta. Esto es, a mayor ejercitación neuronal, las redes neuronales se bifurcan y la plasticidad cerebral se amplía. Es importante matizar que tales facultades son una de las partes constitutivas que permiten la adquisición, generación y desarrollo del conocimiento. Es importante aclarar, no se puede reducir el conocimiento a los sustratos neurobiológicos de la cartografía cerebral. Se requiere trascender el reduccionismo biologicista y/o materialista como lo señala Searle (1996). Tampoco se puede reducir el conocimiento a lo meramente materialista como operan las neurociencias. Sigo uno de los planteamientos de Delannoy (2015) quien también se apoya en otra forma de emergentismo. Señala que el despertar neuronal y nervioso, es mediante la vivencia interna e integración de estímulos exteriores por medio de la cognición, esto genera una cierta lucidez en los procesos de concientización que tienen sus correlatos neuronales, extra neuronales y nerviosos, generando una comprensión de la vida y de nosotros mismos. En otras palabras, dependiendo de cómo cada sujeto ejercita sus universales neuroepistémicos, desarrollará, transformará o ampliará su arquitectura cerebral y por ende expandirá su consciencia incidiendo en su experiencia vital y en la transformación del mundo. Delannoy (2017) señala como la intencionalidad del sujeto es capaz de modificar el entorno. Si bien, el pensador belga niega la existencia de un mundo pre-establecido, pre-existente; la realidad no existe en sí misma, ni mucho menos es independiente del sujeto. Más bien, el sujeto es quien sostiene una concepción determinada de la realidad, contrario a lo que plantea Searle, quien apunta que la realidad existe independientemente del sujeto. Encuentro en la analogía un puente epistémico y ontológico entre el sujeto y la realidad. Los humanos somos una de las partes de la realidad, y son nuestras facultades neuroepistémicas, las que sostienen

un conocimiento determinado de esta. Tal parece que las facultades neuroepistémicas pueden ser una clave fundamental en cómo los humanos conocemos la realidad. Basta traer a colación, cómo los perros ven el mundo en sepia, o tienen la capacidad de escuchar ondas vibratorias que no podemos escuchar. Abro paréntesis para señalar que con el transhumanismo se está buscando implementar *gadgets* a tal propósito. Cierro paréntesis. Sigo otro de los planteamientos del filósofo y neurocientífico belga, Delannoy (2017), quien, a su vez, recurre a uno de los planteamientos de Heisenberg con respecto a la teoría del observador y de la no-localidad, estudia que la realidad depende de quien la observe. La realidad puede ser modificada o transformada dependiendo si es observada o no. Heisenberg estudia que las partículas actúan como ondas, aunque paradójicamente cuando se observan actúan como partículas. En un inicio tal planteamiento tuvo problemas de recepción en la comunidad científica. Sin embargo, en el año de 1961, el físico Jönsson llevó a cabo tal experimento, comprobando en el experimento de la doble rendija, cuando una onda es observada se transforma en partícula. Al igual que las partículas no siguen una trayectoria lineal. Un mismo electrón puede estar simultáneamente en dos sitios, lo cual es el principio de no-localidad [2]. Tal teoría ha revolucionado la concepción sobre la realidad, ya que pone en tela de juicio, las leyes de la física clásica, esto es sobre, el determinismo, la causalidad y, por ende, la concepción de que la realidad opera de forma mecánica. La mecánica cuántica sostiene que el mundo microscópico opera por las probabilidades, la incertidumbre y el azar. La mecánica cuántica trasciende el determinismo y el mecanicismo materialista, debido a que sostiene que lo que impera en el universo, es energía más que materia, cuestión en la que no me detendré. ¿Qué importancia tiene esto con respecto a la realidad? En lo cotidiano, hay hechos indiscutibles. Nadie puede negar cómo percibimos los entes del mundo en relación a “supuestas” propiedades, cualidades, características ni tampoco con respecto a la extensión ni a la temporalidad en cómo acaecen. Ejemplo, cada 365 o 366 días la tierra gira alrededor del sol, y gira bajo su propio eje con una duración de 24 horas. No se puede poner en duda los distintos climas, los ritmos de la luna, las geografías transformadas en culturas, etcétera. Tampoco se puede negar la desigualdad social, la violencia, ni las grandes obras arquitectónicas y artísticas a lo largo de nuestra historia como humanidad. Sin embargo, todo se complica cuando se estudia ese mismo mundo en escalas nanométricas, las cuales parece que no se rigen bajo las mismas leyes de lo que aparece ante nuestra percepción y conocimiento humano, en escalas macro. Sin embargo, el reino de las estructuras macro están compuestas con las micropartículas. Es importante matizar que el reino de las micropartículas constituye todo lo que existe. Nuestros organismos, la computadora en la cual estoy escribiendo, los árboles, las estrellas, el elemento agua, etcétera, etcétera. Entonces lo que acaece en el reino de lo micro interviene en el mundo de lo macro. Se requieren nuevos horizontes epistémicos, lingüísticos y teóricos en redimensionar qué se entiende por realidad, vida, conocimiento, etcétera. Considero que el realismo y la hermenéutica analógica tienen mucho que aportar al respecto.

Últimas reflexiones: la importancia del realismo analógico y la Hermenéutica Analógica

El ser de la realidad es analógica. El ser se predica de muchas formas.

La materia es análoga a la energía.

La energía es análoga al ser de la vida.

La realidad inmaterial no se puede representar unívocamente. Paradójicamente tiene mayor claridad en el terreno de la equívocidad, sin dejar de ser una parte constitutiva de la vida.

El sujeto es una parte proporcional. Es decir, es una de las partes constitutivas y constituyentes de la realidad vital.

Se requiere encontrar el equilibrio entre el reino de lo tangible (macroscópico) y de lo intangible (microscópico).

Lo sólido es paradójicamente intangible.

En la parte epistemológica, la analogía como una de sus acepciones lo indica es prudente, sabia, impone y a la vez expande las fronteras. Trasciende los términos binarios y dicotómicos. Por el contrario, conjuga y genera hilos epistémicos y semánticos. La analogía trabaja en mayor medida con las paradojas, tiene la potencialidad de conjuntar lo que aparenta ser contradictorio. Las distintas ciencias requieren encontrar las ligas analógicas entre sí. Se requiere trascender el regionalismo y la especialización disciplinar.

La generación del conocimiento es analógica, dado que no se puede reducir a la razón como la unívoca vía de acceder al conocimiento. El conocimiento es percepción, imaginación, creatividad, empatía, facultades neuroepistémicas que tienen sus correlatos neurobiológicos.

La transformación de la onda en partícula se interpreta analógicamente como el despertar neuronal y de la conciencia.

En la parte política, social y económica, la Hermenéutica Analógica tiene la potencia de marcar fronteras, imponer límites, sobre todo en el desarrollo científico tecnológico que el capitalismo impone. Se requiere de un límite bioético, en el cual prevalezca la realidad de la vida por encima de los intereses de la eficiencia y del control. La Hermenéutica Analógica propuesta por un pensador mexicano y latinoamericano, que es Beuchot, quien abre horizontes expansivos de generar nuevas formas del conocimiento, considero que tiene mucho que aportar.

[1] . Consultar: Wrehde, K. (2008). “La crisis de la humanidad europea” En pleno apogeo tras Husserl. *Quaderns de filosofia i ciencia*, 38, pp. 101-105. https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v38p101-105.pdf

[2] . Consultar: Pérez, A. (18 de mayo de 2020). *El experimento de la doble rendija de Young y su explicación*. Astrométrico. <https://astrometrico.es/2020/05/18/experimento-doble-rendija-explicacion/>

[3]. Consultar: Vásquez Rocca, A. (2011). La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 29(1). <https://www.redalyc.org/pdf/181/18118941015.pdf>

Referencias bibliográficas

Ballesteros, J. (1997). *Posmodernidad: Decadencia o Resistencia*. Madrid: Tecnos.

Baudrillard, J. (2000). *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama.

Beuchot, M. (1997). *Tratado de Hermenéutica Analógica*. México: Itaca.

Bunge, M. (2007). *A la caza de la realidad, la controversia sobre el realismo*. Barcelona: Gedisa.

Crease, P. (2006). *El prisma y el péndulo: Los diez experimentos más bellos de la ciencia*. Barcelona: Crítica.

Delannoy, L. (2015). *Neuroartes. Un laboratorio de Ideas*. Chile: Metales Pesados.

Delannoy, L. (2017). *Una cuestión de conciencia*. Chile: Metales Pesados.

Hacking, I. (1996). *Representar e intervenir*. México: Paidós-UNAM.

Heidegger, M. (1997). *Caminos del bosque*. Madrid: Alianza.

Jameson, F., Žižek, S. (1998). *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. México: Paidós.

Jerez, J.L. (2015). *Introducción al Nuevo Realismo*. Argentina: Círculo Hermenéutico.

Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío, ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

- Mejía, T. (2012). *Fundamentos psicopedagógicos*. México: Red Tercer Milenio.
- Newton, I. (1983). *El sistema del mundo*. Barcelona: Alianza.
- Peirce, (2007). *La lógica considerada como semiótica: el índice del pensamiento Peirceano*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rorty, R. (1990). *El Giro lingüístico: dificultades metafísicas de la filosofía lingüística*. Barcelona-México: Paidós.
- Rorty, R. (1995). *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid: Alianza.
- Searle, J. (1996). *El Redescubrimiento de la mente*. Barcelona: Crítica.
- Žižek, S. (1998). *The Plague of Fantasies*. London UK: Verso.

Cibergrafía

- Pérez, A. (18 de mayo de 2020). *El experimento de la doble rendija de Young y su explicación*. Astrométrico. <https://astrometrico.es/2020/05/18/experimento-doble-rendija-explicacion/>
- Vásquez Rocca, A. (2011). La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 29(1). <https://www.redalyc.org/pdf/181/18118941015.pdf>
- Wrehde, K. (2008). “La crisis de la humanidad europea” En pleno apogeo tras Husserl. *Quaderns de filosofia i ciencia*, 38, pp. 101-105. https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v38p101-105.pdf